

RECENSIONES

MARCEL GRIAULE: *Méthode de l'ethnographie*. 1 vol. de 107 p., 8 ilustraciones en el texto y 11 planchas. Presse Universitaires, Paris, 1957.

Marcel Griaule murió en 1956 después de 28 años de actividad científica en las investigaciones etnológicas africanas. La práctica constante del trabajo "de campo", de las encuestas, de la observación, lo llevó a poseer una notable pericia en la técnica etnográfica. En el presente manual toda esta experiencia está resumida para el lector en cinco capítulos que suman alrededor de 100 páginas.

En la introducción el autor parece querer justificar la necesidad de los estudios etnológicos y para esto señala que es indispensable ampliar la erudición exclusivamente clásica hacia el documento y el hecho etnográfico. "No es permitido hoy, ignorar la existencia de otros pueblos que no sean los de las nobles costas mediterráneas" (p. 4). Una frase preocupante si se piensa que ha sido escrita en nuestros días y no a fines del siglo pasado. La etnología tiene por delante una tarea muy ardua pues no se trata de concluir un mosaico de hechos sociales más o menos exóticos de donde los sociólogos pueden exhumar ejemplos para sus teorías, sino que hoy día son indispensables estudios precisos y profundos con un método riguroso. "Se trata de establecer los archivos totales de la humanidad a través de monografías, y no de edificar un monumento de ilustraciones" (p. 5). Pero la etnología es una ciencia muy amplia y muchas veces se encontrará en presencia de fenómenos propios de otras disciplinas y entonces será necesario que use sus métodos. Sin embargo admite el A. la posibilidad de un método único y general que pueda servir de pauta para todo trabajo etnográfico general.

Griaule inicia su primer capítulo dirigiendo su atención a la actitud del investigador. Este tiene que practicar un ascetismo intelectual, deshacerse de toda opinión preconcebida, aniquilar las preferencias, los gustos personales, más para todo esto en realidad no existe un método. Así la primera dificultad con la que choca el etnólogo está, más dentro de sí mismo, que en el objeto de su estudio. El A. recomienda el "étonnement", el asombro, la sorpresa como estímulo de la curiosidad y por lo tanto de la investigación. Y el asombro manifestado a los informantes indígenas puede provocar en éstos mayores informes. El etnólogo es un poco un actor y su posición no está exenta de lo ridículo y a veces de lo odioso. Y a este propósito Griaule propone el ejemplo del escándalo que causaría un "mangbetu" que llegara a un funeral de una provincia francesa y empezara a preguntar acerca de los adornos y de las reglas de sucesión.

Todos los defectos que puede presentar un investigador solo, se difuyen cuando este se integra un equipo. El A. enumera las ventajas del trabajo colectivo y examina las posibles composiciones de un equipo de trabajo. Cita a este propósito una experiencia personal de trabajo integrado en Dogon en 1931 y 1939 (pág. 19-20).

El capítulo II representa el núcleo del manual. Aquí Griaule subraya la importancia de la delimitación en el tiempo y en el espacio del campo de estudio. Tal delimitación dependerá sea de las fuentes bibliográficas sea de razones de orden práctico

que se presentarán en el terreno. El método intensivo, o sea el estudio profundo de una cultura, es el más recomendado si no se trata de un trabajo de museología. Abundan los ejemplos que el A. saca de su misma experiencia y que son extremadamente aclaratorios. La selección de los informantes, la técnica de las encuestas, la preparación de los cuestionarios e inclusive la recolección de los objetos, he aquí algunos de los temas tratados en este capítulo, que se concluye con unos apuntes sobre la utilización de las disciplinas auxiliares.

Todas las observaciones y los hechos etnográficos tienen que ser fijados en fichas, fotografías, cinematografía y también en cintas magnetofónicas, pero lo que se persigue es la documentación objetiva e imparcial y el aspecto estético debe a veces estar subordinado a esta finalidad.

El manual termina con unas cuantas páginas dedicadas a la redacción y exposición del material de campo, no sin antes haber examinado el problema de la crítica de la fuentes (Cap. IV y V).

Méthode de l'ethnographie es un libro indispensable para todos los investigadores de las ciencias sociales. Naturalmente la orientación africanista de M. Griaule reduce un poco el interés del lector americano, pero solamente por lo que concierne la ejemplificación, sin embargo consideráramos de mucha utilidad su traducción al castellano.

Stefano Varese

ENZO PACI: "*La filosofía contemporánea*", Buenos Aires. Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1961. Traducción de Rosa Nava Pentemalli de Varela.

Enzo Paci, profesor de la Universidad de Milán, en su obra "*La filosofía contemporánea*" logra comunicar su impresión sincera del aspecto que va tomando el pensamiento actual; podemos decir que la filosofía contemporánea se encamina a una concepción pluralista y realista, combinada con un justo valor de dinamismo integral.

Caracterizada la filosofía desde Descartes a Kant como un pensamiento que se para radicalmente espíritu de materia y concibe a la realidad como escindida en su esencia, la nueva orientación que descubre Paci al comparar los distintos pensamientos actuales le permite afirmar que la nueva metafísica que se avizora estará apoyada en una amplia concepción de la realidad humana y física.

El estudio minucioso de las conclusiones últimas a que llegan los neokantianos, y también las apreciaciones de Paci sobre el pragmatismo y el historicismo, permiten afirmar que se podría definir el pensamiento contemporáneo basándose en su tendencia muy acusada a un realismo dinámico. Esto es evidente en la obra cuando se ocupa de Dilthey y de Husserl; son estos filósofos, al igual que Bergson, los que Paci considera como los precursores más señalados de las metafísicas realistas de A. N. Whitehead y N. Hartmann, construcciones en las cuales se experimenta con certeza aquello que Paci considera perteneciente al pensamiento de hoy, esto es, la valorización del tiempo como expresión del dinamismo general del universo.

Es indudable que la obra de Paci constituye una acertada introducción al pensamiento contemporáneo; notamos que son valiosos sus análisis y opiniones sobre el empirismo lógico y la fenomenología. Sintetiza y expone en forma muy clara que los problemas derivados del empirismo lógico, especialmente de Russell, exceden los límites de la pura ciencia lógica para trascender hacia problemas más profundos de